



Petróleo, crisis

El mercado petrolero mundial está al borde de una de las crisis más severas que haya registrado.

La punta del iceberg asomó ayer en Estados Unidos, en donde el precio del barril del petróleo cayó 50%, al valor más bajo que haya registrado.

Una combinación de factores subyace en la crisis petrolera que viene.

El coronavirus, o Covid-19, que inicialmente paralizó a una buena parte de la producción de uno de los motores de crecimiento del mundo: China.

Los desacuerdos entre los países exportadores de petróleo, que derivaron en la guerra de precios entre Rusia y Arabia Saudita.

El acuerdo insuficiente en la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), que redujo sólo 9.7 millones de barriles de petróleo, en lugar de los 20 que se requiere recortar.

Y la saturación de la capacidad de almacenamiento en el mundo.

Además de la expansión en el mundo del coronavirus que ha reducido considerablemente el consumo del energético, por la obligación de aislamiento de las poblaciones.

Todo ese conjunto de elementos se combinaron para llegar a uno de los momentos de mayor incertidumbre y eventual crisis mundial del petróleo. La punta del iceberg sobresalió en EU porque, a diferencia de la producción en el mar del norte, hay menor capacidad de almacenamiento. Por eso el petróleo tipo Brent se desplomó, aunque no en la misma magnitud. Ayer el precio del barril del petróleo en Estados Unidos cayó 50%, al valor más bajo registrado.

El coctel de factores que detonan la crisis es simplemente aterrador: sobreoferta de petróleo; débil demanda y falta de almacenamiento.

El precio del petróleo West Texas Intermediate registró precios negativos por primera vez en su historia.

El contrato WTI a mayo cayó de 55.90 dólares a -37.63 dólares por barril, después de tocar un mínimo histórico de -40.32 dólares por barril.

El Brent bajó 2.51 dólares, o 9%, a 25.57 dólares por barril.

La sobresaturación del almacenamiento estaba más que advertida.

Hoy lo que se ve en el mundo es irreal: sobreproducción petrolera, estrepitosa caída en la demanda, sobresaturación en la capacidad de almacenamiento y refinerías que procesan menos de lo normal.

Eso es lo que ocurre en el mundo.

¿Cómo repercutió en México? Ayer el precio de la mezcla mexicana de exportación se derrumbó 116% y cerró en -2.37 dólares.

La inestabilidad en los precios del petróleo en los mercados financieros seguro es apenas el principio de lo que más temprano que tarde podrá convertirse en una crisis petrolera de dimensiones inéditas.

En México la apuesta sigue firme. México está haciendo todo lo posible para aumentar su producción petrolera, está invirtiendo para rehabilitar sus seis refinerías y mantiene la construcción de la refinería de Dos Bocas.

Ello, a pesar de que Pemex perdió su grado de inversión por parte de Fitch y de la degradación crediticia de México.

México sigue y parece que no cambiará el rumbo, cuando en el mundo está a punto de estallar la peor de las crisis petrolera que jamás se haya vivido.

Es un momento crucial para el mundo y también lo es para México.